

A 50 años de su muerte

Piti Fajardo en la historia

■ OMAR FERNÁNDEZ CAÑIZARES

JUSTO HOY SE cumplen 50 años de la desaparición física del comandante Manuel Fajardo Rivero. Piti Fajardo, como le conocíamos, fungía entonces como jefe de Operaciones en las montañas del Escambray, donde cumplía el mandato de la naciente Revolución cubana con el fin de aprehender a los bandidos contrarrevolucionarios pagados por el imperialismo norteamericano.

De su vida mucho se recuerda. Siempre evoco su carácter alegre, simpático y la capacidad de comunicación. Partió de su natal Manzanillo al terminar el bachillerato y se instaló en La Habana, donde estudió Medicina. Fue en esta época cuando hicimos amistad. Desde los primeros años de la carrera se le vio interesado en la especialidad de cirugía, la cual practicó en el Hospital Calixto García y en el de Emergencias. El amor por la profesión le llegó de su madre, la doctora Francisca Rivero Arocha (Panchita), quien también prestó innumerables servicios a la Revolución.

Al terminar sus estudios comenzó a trabajar en la Clínica La Caridad, del doctor René Vallejo; allí, en Manzanillo, adquirió gran experiencia en el campo de la cirugía.

Durante su estancia en la capital, Piti Fajardo participó junto a nosotros en las diferentes manifestaciones que organizaba la Federación Estudiantil Universitaria (FEU) contra la tiranía; ejemplo de ello fue el golpe del 10 de marzo de 1952. Al producirse el desembarco del yate Granma por Las Coloradas, Fajardo y su amigo el doctor Vallejo se ponen en contacto con Celia Sánchez para colaborar en lo que fuera necesario.

Más adelante, se les comunica que pueden continuar trabajando en la clínica para no levantar sospechas. Desde entonces, este lugar sirvió de centro para que las ciudades de Oriente enviaran medicamentos para la guerrilla, y desde allí hacia la Sierra, también fue un punto de salida de algunos compañeros para continuar viaje hacia la Sierra y constituyó, además, un importante sitio para tratar, operar y curar a muchos heridos de la naciente guerrilla



del Ejército Rebelde.

Cuando ya no pudo realizar este tipo de trabajo, se incorporó al Ejército Rebelde y formó parte de la Columna 12 Simón Bolívar donde fue médico y, a la vez, segundo jefe. Aquí volvimos a encontrarnos, entonces yo comenzaba a trabajar como médico de la Columna 32 José Antonio Echeverría. Su apoyo constituyó nuevo motivo de alegría, y la utilidad doble: como médico y guerrillero. Así, ayudamos a salvar las vidas de otros compañeros. Piti fue muy querido por el campesinado, nunca dejó de ofrecer consultas médicas en los pueblos o caseríos por los que pasaba.

Después del triunfo revolucionario participó en la construcción de la Ciudad Escolar Camilo Cienfuegos en medio de la Sierra Maestra, en el Caney de Las Mercedes, junto a varios oficiales y soldados del Ejército Rebelde.

En los primeros meses del año 60 se incrementaron los actos de sabotaje, la piratería y la quema de casas en las montañas del Escambray. Entonces el Comandante en Jefe Fidel nombró a Piti Fajardo, jefe de Operaciones y le encomendó combatir hasta eliminar toda banda contrarrevolucionaria del lugar. El 29 de noviembre de 1960, Fajardo dejó su Puesto de Mando y se dirigió hacia una reunión en Trinidad. Es allí, justo en el entronque entre la carretera de Trinidad y la de Topes de Collantes, donde cayó herido de gravedad y murió instantes después.

Hoy lo recordamos como excepcional revolucionario, guerrillero, médico y ser humano. Ejemplo a seguir para las generaciones presentes y futuras.

Maniobra de Agrupación de Tropas

Demostrada la capacidad defensiva

■ Armando Sáez Chávez

CIENFUEGOS.—El enemigo, después de varios días de acecho, avanza por todos los accesos terrestres y marinos hacia la cabecera provincial con la intención de apoderarse de ella. Previo, su aviación dirigió constantes ataques contra puntos estratégicos de la ciudad con el objetivo de facilitar su toma. Pero una y otra vez encontraron el fuego de nuestras baterías antiaéreas.

Los intentos de los agresores se vieron frenados ante las acciones de fuerzas combinadas del sistema defensivo territorial. Unidades de las Milicias de Tropas Territoriales (MTT) y las Brigadas de Producción y Defensa (BPD) desgastaron y retrasaron el avance mediante emboscadas, el empleo de medios ingenieros, la ocupación de posiciones estratégicas por francotiradores y obstáculos explosivos y no explosivos.

No obstante, parte de los invasores lograron acercarse al perímetro urbano por diferentes vías, y hasta grupos de soldados y medios autotransportados de los enemigos penetraron en zonas residenciales. Allí chocaron con integrantes de pequeñas unidades regulares de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, apoyadas por las MTT y BPD.

Se combate casa a casa. Desde azoteas y balcones de edificios altos, en parapetos, y en cuanto accidente del terreno pudo aprovecharse, nuestras fuerzas propinaron un golpe demoledor hasta el total aniquilamiento a los agresores.

Este episodio táctico de defensa de la capital provincial resultó el colofón de la Maniobra de Agrupación de Tropas que durante varios días puso en plena disposición combativa a



En el ejercicio la defensa antiaérea desempeñó un rol destacado ante los ataques de la aviación enemiga. Foto: Efraín Cedeño

reservistas y combatientes de nuestras unidades de las FAR, esta vez en saludo al Aniversario 50 del Ejército Central.

Una vez más quedó demostrada la alta moral de quienes tienen el deber sagrado de defender a la Patria. Asimismo, se puso de relieve la unidad y cohesión de jefes, órganos de dirección y mando en cada etapa y lugar donde se desarrollaron los ejercicios tácticos. El bastión inexpugnable que somos estuvo de manifiesto tanto en el llano como en las montañas, afirmó el teniente coronel Ricardo Murga Pacheco.

Con la realización efectiva de todos los episodios y el acondicionamiento del teatro de operaciones militares fue patentizado que la clave del éxito, frente a una agresión armada por parte del enemigo, está en la unidad y capacidad de resistencia de los cubanos. De forma tal que preparándonos bien para llevar a cabo la Guerra de Todo el Pueblo puede contribuir a evitarla.

Ciudad de La Habana

Rinden frutos medidas para ahorro de energía

■ Joel Mayor Lorán

Ciudad de La Habana cumple su plan de consumo de energía hasta el cierre de octubre, e incluso ahorra 67,2 gigawatt-hora, equivalentes a más de 22 000 toneladas de combustible, afirmó Deysi Vega, directora en funciones de Uso Racional de la Energía en la Empresa Eléctrica capitalina.

Bien significativo resulta el anuncio, si se toma en cuenta que esta provincia consume el 25% de la energía del país y que desde la modificación anterior de la tarifa, el 22 de noviembre del 2005, hasta la actualidad, los precios del petróleo subieron de 56 a 85 dólares el barril.

Solo en mayo y junio la urbe rebasó sus cuotas, al 101% y 105% respectivamente, pero el resto de los meses fue capaz de ajustarse a lo planificado. También la demanda promedio pico se comportó de modo conveniente en los días laborables, apenas rozando el límite en agosto.

De acuerdo con Vega, realizan diversas acciones para lograrlo: inspecciones a los centros estatales; exigencia de que cada entidad posea un plan de consumo de electricidad (avalado por la instancia superior y los organismos correspondientes); y el análisis en los consejos energéticos del cumplimiento del plan de cada centro y las violaciones detectadas.

Otras medidas apuntan a revisar los circuitos del alumbrado público para evitar luces encendidas innecesariamente; completar la distribución de los aditamentos de barro para las hornillas eléctricas; y efectuar operativos nocturnos con el Gobierno provincial para detectar derrochadores, añade la especialista.

Asimismo, estrechan relaciones con los CDR y la FMC para contribuir a fomentar la cultura del ahorro entre quienes consumen más de 1 000 kilowatt-hora mensuales (el 15% de los 643 000 hogares como promedio durante el verano y el 6% en invierno). Unos diez clientes incluso rebasan los 5 000 kilowatt-hora cada mes.